

# CONVERSACIONES CON LA IZQUIERDA DE LA IZQUIERDA



## LUIS ANDRÉS EDO (CNT)

JORGE REDO

¿Sabía Jorge Redó, sabía "El Viejo Topo" que las declaraciones de José Sanromá (Intxausti) iban a levantar semejante polvareda? No, no lo sabían, porque tampoco sabían que detrás de las apariencias se estaba fraguando la unidad de PTE y ORT. Llegamos tarde pero con mala leche. Así es la vida.

Y ahora, la CNT, que aunque no partido si es organización (y mayor que muchos sedicentes partidos) y organización intransigente con el pactismo y las concesiones de los partidos mayoritarios de la izquierda. Pero la CNT aparece hoy dividida en relación no a uno sino a muchos temas. Hoy presentamos una versión del asunto: la de Luis. A. Edo anarquista puro para unos, "líder del pasotismo" para otros. En otro número daremos la otra.

—¿Qué puntos destacarías en la trayectoria seguida por la CNT desde la guerra civil? ¿Das por buena la impresión corriente de que en etapas posteriores a la guerra civil, prácticamente después de los últimos estertores del maquis anarquista, ésta desaparece casi por completo o quedan tan solo grupos muy reducidos?

— Lo que tú denominas estertores de la postguerra son nada más y nada menos que diez años, como mínimo, en los que la CNT y el anarquismo se dan con mayor amplitud y mayor generosidad y sacrificio que en toda su historia anterior. Este hecho no se conoce. Durante esos años existen las "sacas" de las prisiones y se calcula que diariamente en la Modelo de Barcelona hay 300 prisioneros que salen hacia el campo de la Bota. Caen, por tanto, a lo largo de esos años decenas de miles de militantes presos; cosa que no se había conocido hasta entonces. No tienen precedentes esos diez años. Lo que quiero decir es que el anarcosindicalismo es el sector del antifranquismo que más insiste en la movilización en la postguerra. Acaso ese haya sido nuestro error estratégico, es posible. Personalmente no lo creo, creo más bien que el error estratégico es el cometido por las demás tendencias de oposición al haberse

retirado durante esos diez años a los cuarteles de invierno cuando se producía el momento histórico de derrotar al régimen, de derrocar la dictadura, momento histórico que no se repetiría hasta hace muy poco. No creo que haya sido un error estratégico, sino que el error lo cometieron el resto de los sectores. Hay que explicar todo esto para entender un poco esos diez años y los que les siguieron. De cualquier forma a principios de la década de los 60 se empieza de nuevo a impulsar ciertas iniciativas que poco a poco irán plasmándose para volver —y esto no únicamente a nivel del Estado español, sino a nivel internacional— a caer en una fuerte depresión a partir de la derrota del 68, en que al calor de las iniciativas del movimiento libertario, de la CNT, vuelven a reverdecer los movimientos anarquistas en Italia y en parte de Alemania.

Aparte de lo anterior hay que señalar que cuando se habla de la "ausencia" de la CNT en los años 50 hay que tener en cuenta que en esos años **no había nadie**, no solamente en España sino en Europa: era la guerra fría y entonces no existía movimiento obrero, no se manifestaba, y solamente empieza a manifestarse en Europa a partir del sector izquierdista del movimiento socialista belga en el 59, al calor

del problema nacionalista entre los valones y los flamencos. Esta es la primera manifestación del movimiento obrero europeo. Antes no había nada. en toda Europa, absolutamente nada.

— Lo que sí es perceptible para cualquier observador es que entre la CNT histórica, la CNT que había actuado en el período republicano, que había entregado lo mejor de sus fuerzas durante la contienda civil y esta otra CNT que se reconstituye, a partir de estos últimos años hay una diferencia, y no solamente de matiz, sino de la misma base social.

— Me permitirás antes que me remonte a un eslabón perdido, olvidado frecuentemente en las historias apresuradas de CNT. Y es que durante la época que yo llamo del desierto del Sahara, de la guerra fría, se produce la formación de una gestación de militantes dentro de la CNT, del movimiento libertario, de gente de 20 ó 25 años por ahí, dentro de la que me incluyo. Desde los primeros momentos, aún comprendiendo las dificultades, nos entregamos a la acción que se plasmará por ejemplo en las campañas contra el turismo, el secuestro del vicecónsul del Irán en el año 62, el hostigamiento de toda una serie de instituciones como por ejemplo el Opus, la

Iglesia que está vacilando. Ya desde esos momentos nos abrimos a la colaboración con otras fuerzas como por ejemplo ETA. También cubrimos una etapa a nivel de publicaciones, sacamos una revista que durará hasta el 68, y a partir de la derrota del 68 (tema a discutirse) desaparecerá. Fue una revista libertaria pero abierta a diferentes opiniones y conceptos. Es a través de allí que conectamos con una serie de jóvenes que no militaban dentro del movimiento libertario. Así conectamos con los fundadores de USO, gente fundadora de Comisiones Obreras, etc., porque ya vemos que desde ahí se va a desgajar toda una militancia, obrera sobre todo, que no ha encontrado otra cosa que esto, militancia que hay que cuidar, seguir de cerca, para ver cómo se les puede empujar a tomar posiciones más concordantes con nuestra forma de ver las cosas.

— **Si te parece podemos volver al tema de cómo la base social de la CNT, del movimiento anarco sindicalista en España en el periodo de preguerra y durante la guerra, se alimentaba de una militancia de carácter obrero, en tanto que tras el pro-ceso de reconstrucción ésta parece más bien asentarse sobre sectores marginados. ¿No estás de acuerdo?**

—No, porque los planteamientos de la CNT no son limitativos, son planteamientos diferentes a los de otras centrales sindicales, se apartan del esquema tradicional del sindicalismo. Por eso aparece conexionado a toda una serie de fenómenos sociales, como ya ha ocurrido muchas otras veces, pero se da ahora con mayor amplitud. La base de la CNT no es el pasotismo, aparte de que sobre esa denominación "pasotismo", que es un poco peyorativa, creo que habría que discutir mucho, pero en cualquier caso es falso que la base de la CNT la constituya el llamado pasotismo.

— **Pero si en otro tiempo el eje de la acción de la CNT fue la lucha de fábrica, la lucha sindical, en la actualidad quizás se han diversificado los campos de acción y se han incorporado a la CNT de una forma regular, normal, movimientos como los de las cárceles, sectores marginados por la sociedad, grandes contingentes de Jóvenes desocupados que comparten una actitud ante la vida inclinada al "nihilismo".**

—Hoy en día el conjunto del sindicalismo mundial ha cambiado de faz, ha modificado su configuración y su incidencia dentro de los marcos concretos de trabajo. Considero que hoy no puede hablarse de movimientos obreros, existen sólo aparatos a nivel mundial. Y el mismo sindicalismo jugó su papel en los años 20 y 30 en Europa e incluso en América, a nivel de reivindicaciones, que arrancó la Seguridad Social, arrancó las vacaciones pagadas, arrancó una serie de reivindicaciones que son sustanciales hoy en día.

Concretamente en el marco del Estado español no se puede decir que la CNT no tenga incidencia en las fábricas. En las fábricas mal se puede hablar de movimiento obrero cuando el 80% de la clase obrera no está sindicada. Los aparatos obreros han desplazado su centro de atención que fue en otro tiempo los lugares de trabajo, y lo han hecho a partir de criterios políticos. En este país han cambiado ciertas cosas tras la muerte del dictador pero hay algo que no se ha modificado: el marco de la empresa. Es un marco totalmente terrorista que no se ha movido un ápice. Se somete al obrero a una traumatización terrorista, sigue el terrorismo del despido libre, el terrorismo de los dos millones de parados. Y es lógico que los lugares de acción preferente del movimiento no sean las fábricas, porque la incidencia encuentra un terreno completamente hostil. Creo que sólo cuando se eliminen estas trabas y cuando los obreros que apoyan a Comisiones o UGT vean que los criterios políticos que están manejando los aparatos con respecto a los comicios electorales, al pacto de la Moncloa, hacen que sean ellos los que pagan la crisis, entonces es posible que el lugar de trabajo vuelva a constituir el centro de la actuación y lucha que hoy por hoy no es en ningún caso.

— **De todas formas la propaganda y la actividad pública de la CNT tampoco da la impresión de esforzarse en que el centro de trabajo sea el lugar esencial de acción, ni siquiera que se tengan los problemas obreros como problemas esenciales. Por ejemplo, hace poco se hizo una pegada de carteles en los que se mencionaba la ley antiterrorista, y sólo en segundo plano el problema del paro o el pacto social. ¿No pone de manifiesto esto de alguna forma que el hecho de que la CNT ha perdido sensibilidad en el terreno de la lucha obrera, de los objetivos obreros, por decirlo así, para convertirse en una organización antirrepresiva, democrática radical, una organización que lucha por los derechos civiles, pero no desde el punto de vista de una alternativa histórica del movimiento obrero?**

— Pero esto se da en todos los terrenos, en todas las organizaciones, porque el proceso histórico que estamos viviendo se está tratando con criterios políticos. Entonces Comisiones Obreras no aborda el problema del paro directamente sino a través de criterios políticos. Si la CNT abordara el tema del paro al igual que las otras organizaciones entraría dentro de un reformismo imparable. Entraría dentro del pacto social y otra serie de componentes. Entonces el problema es de que en el momento actual donde el criterio político prevalece, es normal que se pongan de relieve una serie de aspectos vitales para la reorientación del movimiento obrero. Cuando nos estamos jugando la orientación del movimiento obrero, para los próximos 20 años con cri-

terios políticos hay toda otra serie de aspectos que pasan a segundo lugar porque además son inabordables desde el punto de vista revolucionario, desde el punto de vista ideológico de la CNT.

— **¿Qué aspectos?**

—Por ejemplo el problema del paro. El problema del paro no tiene solución dentro del capitalismo de modo que únicamente podría minimizarse a través de pactos interclasistas, a los que nosotros por principio nos oponemos.

— **Otro tanto podría decirse de la negociación colectiva.**

— Con ello iba ahora... El problema de los convenios colectivos que están regulados por decreto ley, por toda una reglamentación, una codificación, es la contradicción mayor que tiene actualmente la CNT. Nuestro presupuesto fundamental dentro del marco obrero es el sindicalismo de acción directa y los convenios colectivos te enmarcan dentro de un sindicalismo de acción indirecta. Entonces hay ya dentro de la CNT una corriente que yo creo imparable, en la que me incluyo, favorable a romper el marco de los convenios colectivos.

— **¿Tú no piensas que esta discrepancia relativa a la participación o no en la mecánica de convenios colectivos que cataliza las principales ópticas o corrientes dentro de la CNT, no se queda en la anécdota sino que traduce dos visiones generales de lo que debe ser el sindicalismo bastante divergentes? Tengo la impresión de que en la CNT han latido las dos almas, el alma sindicalista y el alma anarquista; apareció el anarcosindicalismo como resultado de un compromiso frágil entre ambos componentes y corre el peligro de romperse en cualquier momento. ¿No se puede volver a producir esta escisión (no hablo en términos organizativos) entre la dimensión sindicalista más atenta a la influencia de masas y la dimensión anarquista más ética, más principista?**

—Bueno, el asunto está precisamente en que la historia de la CNT se podría explicar a través del ambiente de ruptura constante. En determinados momentos se ha manifestado por una situación antagónica que ha desembocado en la escisión. Yo creo que precisamente esas dos posiciones que lograron desencadenar un gran debate público no solamente de palabras sino de hechos dentro del movimiento obrero español fueron las que llevaron a la CNT a ser lo que fue: un fenómeno dialéctico. Sin se fenómeno dialéctico que como he dicho, en determinados momentos excepcionales se tradujo por una ruptura real antagónica, no hubiera avanzado la CNT como lo hizo. Actualmente no creo que se pueda hablar de escisión, porque, en todo caso, los que se pudieran escindir no se escindirían sino que abandonarían definitivamente la CNT, porque estamos delante de un fenómeno



nuevo: una presencia marxista en la CNT que no tiene precedentes. En tiempos de Maurin o Nin no hubo una incidencia real del marxismo, fue una presencia testimonial pero sin incidencia. Actualmente se puede hablar de alguna gente que perteneció a grupos políticos autónomos de carácter marxista, disidentes de Comisiones, y que no han aprendido la lección que les alejó de todo eso. Y no la han aprendido porque actualmente hemos detectado una vertebración paralela dentro de la CNT de toda esta serie de compañeros. Lo que les alejó del sindicalismo dirigido por partidos políticos, del reformismo, y les aproximó a nosotros era el que en la CNT no se podían acercar hacia el poder, hacia el control. En la CNT se han dado fenómenos de poder como en cualquier colectivo pero no han sido programados, ni teorizados ni se han planteado como línea de actuación. Sin embargo ellos se han estructurado, hace 7 u 8 meses, han creado una organización, con un funcionamiento interno.

— **Otro tanto puede decirse de lo hecho por la FAI en otra época.**

— No, no, eso es el paralelismo tópico que no resiste el más ligero análisis.

Eso es lo que ha quedado establecido históricamente. El método histórico de escribir la historia ha recogido la epidermis del fenómeno, pero no la profundidad y ello en una organización que nunca ha tenido un sistema burocrático, que no ha actuado para escribir la historia sino para transformarla. Cuando a distancia en el tiempo se utiliza el método histórico para describir fenómenos dentro de CNT o de FAI ese método falla.

— **Pero admite que, en rigor, de la misma forma que se puede teorizar, y hay quien lo teoriza, la necesidad de una federación anarquista dentro de CNT, que actúe y que se estructure organizativamente, que trate de transmitir su ideario al conjunto de la Confederación, haya quien lo haga desde un punto de vista marxista.**

— Sí, hay quien lo teoriza pero ahí está el error: dentro de la CNT no. La diferencia que hay entre lo que te estoy explicando y la FAI es de que la base estructural de este fenómeno paralelo del que hablaba ahora es el sindicato mientras que para la FAI no, en ella es el grupo de afinidad. En un grupo de afinidad puede haber militantes que no participan en la CNT, que no están

afiliados; en suma, la FAI no estaba estructurada organizativamente sino agrupada en colectivos de afinidad: no estaban estructurados como lo están éstos. Actuaban dentro de sus asambleas como anarquistas, pero además se tomaron decisiones unánimes dentro de la FAI de no ir al copo de los cargos de dirección...

— **Estos grupos de afinidad, les puedes llamar como quieras, pero tienen un parecido con los partidos políticos, no con los partidos marxistas tradicionales pero sí con los partidos entendidos como grupos de afinidad ideológica.**

— Absolutamente no, porque lo que no se ha dicho de la FAI por ejemplo, es que ella hacia faísmo. Hay un fenómeno faista que nada tiene que ver con la estructura actual. Quien ha decidido siempre dentro de CNT, no han sido las estructuras de la FAI, sino la labor faista que han hecho entre los militantes de la CNT y son éstos los que se han inclinado por los planteamientos de FAI o no, pero son ellos los que han decidido, no ha sido a través de una labor organizativa sino a través de una labor persuasiva.

— **De todas formas hay una cuestión que resulta parcialmente sorprendente para quien se aproxima al fenómeno libertario y es el hecho de que al mismo tiempo que hace gala de una enorme tolerancia y flexibilidad ideológica, de que se pregona el rechazo de cualquier forma de sectarismo, de autoritarismo y se censura a los partidos políticos su rigidez organizativa, se producen a menudo depuraciones y demás, de cuando en cuando se desata una especie de persecución de elementos marxistas en su seno, etc. ¿Cómo lo explicas?**

— Veamos los casos uno a uno. Concretamente se han producido estas persecuciones sólo en dos casos. Uno: el del PORE. En tanto el PORE se atuvo a las reglas del juego: el libre acuerdo de los presupuestos antiautoritarios de la CNT, no pasa nada... pero en cuanto el PORE empieza a ocupar los cargos dirigentes de la CNT, cuando empieza a calumniar a los compañeros que están en los comités y todo eso, se rompe la baraja. El PORE llegó a hacer listas de candidatos para las elecciones dentro de la CNT; entonces fue cuando se rompió la baraja, o lo que sea.

— **¿Pero no crees que hay incompatibilidad entre la filosofía inspiradora del anarcosindicalismo y el marxismo?**

— Completa. El otro fenómeno también proviene del marxismo. Son gente del ex MCL (Movimiento Comunista Libertario) que eran partidarios de la dictadura del proletariado, con todo un planteamiento esquemático del marxismo que se conjugaba con otras figuras libertarias. Luego está el planteamiento de toda una serie de compañeros que han venido de grupos autónomos, gente del grupo **Liberación**, toda

esta gente son los que forman este aglomerado militante que se ha vertebrado no hace mucho. Están por un sindicalismo moderno, sindicalismo de empresa, por los convenios colectivos, son los socialdemócratas del cenetismo. Van mucho más lejos en cuanto a reformismo que los trentistas de Ángel Pestaña. Son éstos los que se han vertebrado, y ante estos problemas la reacción debe ser fulgurante. Mientras eso no ha ocurrido, nada ha sucedido y la prueba es que están en el Comité Nacional de la CNT, por lo que no se puede hablar de sectarismo, están en el Comité Regional, hay gente de entre ellos que está influenciando nuestra propia prensa.

—¿Te refieres a la "Soli"? ¿Cómo la ves?

— La Soli está dirigida, orientada podríamos decir, por un director que se llama Ramón Barnils que es un buen periodista, pero no tiene ni idea de lo que es la CNT. La Prensa Confederal no tiene nada que ver con la prensa. Punto, es otro perio-

dismo, si es que de periodismo se puede hablar. La Soli ha tenido una importancia enorme en la vida política de este país.

— **¿Tú crees que su versión actual está por debajo de lo que fue en otro tiempo?**

— Si. **Muy por debajo** y no tiene que ver nada absolutamente con todo lo que ha sido tradicional en la Prensa Confederal; no es Confederal, aunque formalmente lo sea. toda su configuración, y orientación. El error del director ha sido un error de deformación profesional, ha hecho un buen periódico, animado por su enfoque de lo que es la prensa, de lo que es la prensa en general, pero ninguno de los que está tiene idea de lo que es la prensa confederal. Entre ellos hay gente con la cual ideológicamente podemos tener alguna diferencia pero que tampoco es antagónica, pero hay gente con la cual sí, por ejemplo

está José A. Díaz que es uno de los promotores del sindicalismo moderno, del sindicalismo tecnócrata, el sindicalismo de empresa al que me refería.

Está Santi Soler que viene de toda una trayectoria de formación marxista, y que se esfuerza por conjugar los aspectos de planteamientos libertarios con los marxistas. Yo creo que se equivoca, pero le aprecio y le respeto.

— **Ya que nos estamos moviendo en el terreno de las publicaciones, hay otra también que sin ser ni presentarse como órgano de la CNT, sí ha vivido una especie de luna de miel con ella durante un periodo: Ajoblanco. ¿Cómo ves el fenómeno Ajo que desborda con mucho el fenómeno de la misma publicación y que, aunque hoy esté en crisis abierta, sirve de órgano de expresión y de punto de referencia a toda un área que no se puede encuadrar en la CNT exactamente pero que adopta una**

**misma actitud ante la vida (y no sólo ante la política y el sindicalismo) que sería la que reflejarla el fenómeno que se ha dado en llamar pasotismo?**

— Yo creo que esto ha sido la idea de un grupito de gente que tuvieron la genialidad de detectar ese fenómeno. Se aprovecharon de esa genialidad y lo tradujeron en una fórmula: el Ajoblanco. Entiendo que no han sabido traducirlo, y aunque dentro del proceso de Ajoblanco ha habido gente de lo más respetable, y ha habido también quien ha pretendido dar una traducción más cualitativa que la de aprovecharse de esa percepción para hacer una revista, aunque no quisiera que lo dicho se interpretara como una toma de partido a favor de cualquiera de los bandos que hay ahora enfrentados. Finalmente se ha llegado a lo que se tenía que llegar: la ruptura, pero de todas formas yo creo que va a continuar igual, la prueba es que no se ha inclinado la confrontación de cara a un proyecto más cualitativo, sino de cara a continuar adaptándose cada vez más a la realidad dominante de hoy y conjugándolo con las obligaciones de tipo empresarial.

— **Tu nombre aparecía involucrado en algunas de las versiones de la crisis interna que vive Ajoblanco...**

— Según las informaciones que tengo, parece ser que esa involucración vino de lo que se ha llamado el sector empresarial. Yo no tengo que ver nada con esto; es calumnioso que me adjudicasen la paternidad de la rebelión que ha habido allí, es falso. Conozco gente de uno y otro bando, intimidad no tengo con nadie. Además ha habido otra acusación pública, que no ha salido en los periódicos, pero que se ha corrido por ahí. En una reunión de la Autónoma en que se presentó el "Nuevo Ajoblanco", se dijo que yo había obtenido un crédito de dos millones y medio de pesetas y que quería comprar la revista... eso es otra calumnia.

— **Desde que se produce la reconstrucción de la CNT da la impresión de que las direcciones que se han sucedido, a pesar de ser representativas de los sucesivos congresos y demás, viven un poco en precario, es decir, que da la impresión de que existiera por detrás de ellos y por encima al mismo tiempo un poco la autoridad histórica y moral de los grandes popes del anarcosindicalismo. ¿No existe una especie de hipoteca?, ¿cómo se plantean las relaciones entre los históricos, del exilio, y la gente del interior, el Comité Nacional, etc.?**

— Es verdad que se establece una influencia natural, no solamente de la gente de la emigración, sino de los históricos que hay aquí y también de la emigración, pero que

no encuentra una traducción aquí, concreta, es decir no tiene incidencia. A nivel de orientar a la CNT, a nivel de otra serie de aspectos concretos, se da de una forma natural pero sin llegar a más. Lo que pasa es que han surgido nuevos problemas dentro de la CNT inherentes a la situación, inherentes a la militancia no histórica, sino a la actual como en cualquier otra aglomeración colectiva, y entonces está por ejemplo ese problema de la militancia "socialdemócrata del cenetismo" como podría llamarse, está la presencia de algún grupito marxista sin incidencia, como el **PORE** por ejemplo, etc. Está el problema de la influencia del movimiento vivencial, contracultural y que creo que es el movimiento más importante de todo el país, fenómeno social que no está vertebrado ni estructurado, pero que está ahí.

— **Pero que parece atravesar un momento de descenso también, siguiendo con el declive de Ajoblanco.**

— Coincidiendo con la depresión generalizada, universal, de la sociedad española en todos los planos; político, social, sindical... **hablas, vitalista, contracultural, pasota entre comillas, de alguna forma se alimentaba justamente del desencanto generalizado, pero ahora se demuestra que no, que su declive va a la par de los demás.**

— Efectivamente. Por fin hay un fenómeno autónomo, afinitario, incluso libertario, que no tiene una opción cenetista, dentro de los parámetros libertarios. Entonces todo ello ha segregado problemas dentro de la CNT, y a veces se quiere argumentar unos contra otros en función de las influencias del exilio. Pero no ha habido influencia del exilio dentro de la CNT. No son más que un tópico.

— **¿En cuál de estas dos grandes posiciones se alinearía el anarcosindicalismo clásico de la Federica y compañía?**

— La postura real del exilio ha sido primero la de conciliar las diferentes opciones. No hablo de propugnar un equilibrio respecto a los marxistas o respecto al "pasotismo". Pero sí respecto a las corrientes históricas confederales. Pero también dentro de los "históricos" hay posiciones. Pero aún habiéndose establecido relaciones con tal o cual sector según la mayor o menor afinidad ello no tiene ninguna incidencia aquí. Los problemas del interior, son problemas del interior y es absolutamente irrisoria la influencia que ha podido tener el exilio.

— **¿Cómo se presenta el próximo Congreso de CNT?**

— El tema del Congreso es importante. Te puede dar idea de ello el hecho de que por ejemplo la UGT (que es la otra central con

que se puede comparar por antigüedad), tiene ya en su haber 18 congresos. La CNT no tiene más que cuatro congresos, es decir que todos los congresos de la CNT, incluso congresos como los de aquí de Catalunya, han tenido una clara incidencia dentro de la orientación del movimiento obrero. Quiere decirse que vamos hacia un quinto congreso que será seguramente este año, que no será decisivo, creo que va a ser un congresillo si no hay una reacción sensible. Si las cosas continúan como hasta ahora, no tendrá categoría de congreso. De Congreso tendrá nada más que el nombre. Ello se debe a que se ha manipulado la convocatoria del Congreso y se ha manipulado precisamente para poder manipular el Congreso. En un momento en que no funcionan los sindicatos, aún menos las secciones de empresa, los comités de empresa. No funcionan las federaciones locales ni comarcales ni los comités regionales, en que no funciona ni siquiera bien el Comité Nacional, es una locura ir a un Congreso de la CNT; habría que haberlo pospuesto hasta sobrepasar esta depresión que hay. Los protagonistas de esta convocatoria han sido estos sectores marxistas que están vertebrados. Han dicho "ahora es el momento de ir a un congreso y de desligarnos de todos los compromisos que formalmente nos ligan al último congreso." Y lo hacen porque estos sectores mantienen conexiones con minorías de USO, con minorías de CC.OO. en oposición a sus respectivas centrales; con minorías de UGT, con gente de CSUT, de SU, de SOC (los campesinos andaluces), de toda una serie de grupitos. Lo hacen con el propósito de montar una CNT de nueva planta en la que puedan ingresar estos grupitos. Un congreso iría a abrir las compuertas, a vaciar a la CNT de una serie de referencias y de contenidos, es una operación de alta política. Entonces sí que podría hablarse de la caza del anarquista. Tú hablabas de caza del marxista. Pues bien, yo te digo que hay una caza al anarquista dentro de CNT que irá in crescendo hasta el congreso.

— **¿Por caza del anarquista entiendes las denuncias, la invención de actividades armadas?**

— No solamente esto, sino que además cuando se está matando cada día a gente es verdaderamente demencial llamar terroristas a los anarquistas. Quiero decir que la caza del anarquista será un punto crucial para este Congreso. Y a partir de ahí se trata de hacer entrar a la CNT en la recta final que conduce al pacto social.

— **¿Esta operación política de envergadura que tú aludes, se habría realizado con la tolerancia del Comité Nacional?**

— No, con la tolerancia del Comité Nacional, no, con la participación de dos miembros del Comité Nacional.